

como a sus hermanos. Al colorido y a la vitalidad de esta historia han contribuido de manera impagable el acierto de las traducciones hechas por el autor del latín al castellano. Traducciones primorosas que han sabido conservar el estilo popular, castizo y llano, muchas veces plenos de emoción, con los que fueron escritos los textos originales. Meritoria labor al alcance de muy pocos.

El colorido y la valentía no ocultan en medio de su brillantez otra de las notas de este libro: su valentía y ecuanimidad. No le duelen prendas al autor cuando en momentos y situaciones concretas se ve obligado a entrar en los debates y a tomar parte, por fuerza del oficio, de los mismos. La ecuanimidad acompaña al buen juicio, y el buen juicio, como en las cuestiones sociales, caso del padre Antonio Vicent, demanda valentía.

Otro logro, nada fácil por cierto, ha sido la reconstrucción con mano maestra del apostolado social de la Compañía de Jesús y de la Iglesia española. Los jesuitas durante este tiempo dejaron de trabajar en el campo social a título individual para con el paso del tiempo y con la importancia del movimiento obrero español, repetimos aquí perfectamente reconstruido, vivir la acción social como uno de los ministerios identificativos de la Compañía de Jesús en España.

Por último, otro acierto muy pertinente y necesario en obras de esta naturaleza, aunque cada vez más olvidado y preterido, es su impagable e impecable índice onomástico. Con él en la mano la lectura, relectura y aprovechamiento de este tomo se multiplican por cien.

Colofón. Con la publicación de este tercer tomo concluye brillantemente un modo de hacer historia. Los tres tomos de la Historia de la Compañía de Jesús en la España contemporánea cierran el ciclo iniciado hace más de un siglo, a instancias del Padre General de la Compañía Luis Martín, y llevado a término por el padre José Manuel Astrain, estudioso y divulgador de la Historia de la Compañía antes de su extinción, continuado con dos muy documentados volúmenes, poco estudiados y valorados hasta el presente, en los que se estudia el progreso de la Compañía en la España de la primera mitad del siglo XIX y cuyo autor fue el padre Lesmes Frías. Hoy en día cuando una historia de esta naturaleza le es encargada a una comisión de especialistas y es y acometida por un equipo de historiadores, Revuelta ha logrado con su sabiduría y buen oficio no sólo sacarla a la luz, sino marcar el rumbo de la historiografía religiosa contemporánea española en todo lo referente a la vida y progreso de las órdenes y congregaciones religiosas y a las manifestaciones y vivencias religiosas y espirituales del pueblo español. Una labor meritoria y encomiable que esperamos dé sus frutos en las próximas generaciones.—ALFREDO VERDOY, S.J.

GARCÍA SÁNCHEZ, JUSTO, *Apuntes históricos del Seminario Conciliar de San Cayetano de Ciudad Rodrigo: un testimonio de la impronta institucional y política de Campomanes* (Universidad de Oviedo, Humanidades, 2009), 491p., ISBN: 978-8317-795-2.

El título de la obra define muy bien el contenido de la misma. No se trata de una historia del Seminario de la Diócesis de Ciudad Rodrigo, sino de temas concretos e inéditos de este centro.

La obra está dividida en dos parte claramente diferenciadas: la primera investiga y desarrolla tres cuestiones o episodios del seminario mirobrigense. La segunda es una aportación formidable de documentos: apéndice documental y apéndice facsimilar.

Los tres primeros capítulos son, quizá, los más importantes porque tratan de la fundación del Seminario de la excelsa figura del obispo fundador, del acceso de los seminaristas mirobrigenses al grado de bachiller en Arte y Teología por la Universidad de Salamanca, la cátedra de Gramática y del excesivo rigor en los castigos de los profesores.

Es de agradecer la precisión e incluso minuciosidad históricas con que el autor informa sobre el fundador del Seminario de San Cayetano que nace merced a la iniciativa del prelado don Cayetano Cuadrillero y Mota. Las notas sobre este egregio prócer, a pie de página, son modelo del género biográfico y se leen con el mayor interés.

Como destaca, en carta privada, el autor «en cuatro de los cinco apartados está la impronta de Campomanes, fiscal, entonces, de Carlos III, cuya actitud en la mayoría de las ocasiones, respalda la iniciativa de Cuadrillero, si bien en otras defiende el poder secular frente al eclesiástico, como ocurre en la supervisión de los estudios de Gramática que se imparten en el Seminario... control de exámenes de los preceptores y asignación económica, así como la verificación de la conducta del profesorado».

El actual obispo de la diócesis civitatense, don Atilano Rodríguez, en el elogioso prólogo con que avala la obra del investigador don Justo García Sánchez, sintetiza con gran precisión el contenido de los capítulos III y IV:

«En otro orden de cosas, la investigación llevada a cabo por don Justo nos presenta los excesos de algunos preceptores de Gramática a la hora de corregir los comportamientos de sus alumnos y nos muestra la tensiones vividas como consecuencia de las tendencias políticas del momento. Los enfrentamientos entre los partidarios de Isabel II y los carlistas que sumieron a España en una profunda división, llegaron, también, a nuestra ciudad y se hicieron notar en las actuaciones de algunos profesores de Seminario». En cuanto a los excesos en los castigos corporales de los profesores de Gramática, hay que decir, en honor de los Superiores del Seminario, que reaccionaron a tiempo, así como también las autoridades civiles.

Otros excesos en la represión de dos sacerdotes con autoridad, interina por cierto, en cuestiones políticas, que pueden sorprender al lector, se explican por dos razones: la primera por la exacerbada sensibilidad anticarlista de las autoridades y la segunda por el miedo de éstas a no mostrar suficiente celo en la represión del adversario. Que fue excesivo el castigo que llegó a encarcelar a dos sacerdotes, lo demuestra la resolución absolutoria, con una leve multa, de la Chancillería de Valladolid. Quizá, el autor se extienda demasiado en detalles secundarios y el texto resulte un tanto prolijo.

Es interesante el Epílogo a esta parte del libro; el autor lo titula, con precisión y acierto, «Conflicto político a causa de la última voluntad del General de la Compañía de Jesús, P. Lorenzo Ricci, S.J.». Es un homenaje a jesuitas que colaboraron como directores espirituales en el Seminario de Ciudad Rodrigo. Se trata de una carta del General sobre la supresión de la Compañía cuya inocencia proclama. Un clérigo es inculpado por difundir una copia de la misma. El escrito llega hasta el fiscal Campomanes...

En el apéndice documental hallará el lector los documentos íntegros en que se fundan las afirmaciones y datos históricos expuestos en los capítulos anteriormente cita-

dos. Y en el facsimilar ejercicios literarios, listado de rentas de diversos pueblos, método docente e, incluso, Constituciones primigenias del seminario de san Cayetano.

En conjunto la obra del profesor García Sánchez será, en adelante, de obligada consulta para el que quiera profundizar en la historia del seminario de Ciudad Rodrigo.—DICTINO ÁLVAREZ, S.J.

ALBERTÍ, JORDI, *La Iglesia en llamas. La persecución religiosa en España durante la guerra civil* (Destino, Barcelona 2008), 527p., ISBN: 977-84-233-4086-6.

En los últimos tiempos se han publicado diversas investigaciones sobre la Iglesia y la Guerra Civil española. En realidad, tanto la etapa de la II República como la referida a la citada contienda civil están siendo objeto de una amplia revisión, por lo que la cuestión concreta de la Iglesia no podía pasar desapercibida, sobre todo si tenemos en cuenta que en aquel momento el factor religioso era tan importante que los historiadores siguen hablando, con plena vigencia, de la llamada «cuestión religiosa». En ese sentido, cada vez son más importantes las investigaciones monográficas, ya que la panorámica general fue cubierta con creces primero con el libro ya clásico del arzobispo emérito Antonio Montero Moreno sobre la persecución religiosa durante la Guerra Civil como con las diversas publicaciones del benedictino Hilari Raguer. Es precisamente esto lo que nos ofrece Albertí, aunque con un enfoque particular que él mismo deja claro desde el principio: no se trata de un libro sobre la Iglesia y la Guerra Civil española, sino de un estudio sobre la violencia anticlerical y antirreligiosa de 1936. De ahí que buena parte de la investigación hunda sus raíces en el pasado, pasado que él sitúa tanto en el siglo XIX como en el primer tercio del siglo XX. Así, esta tarea no la lleva a cabo partiendo de la nada, sino que toma como punto de inicio el caso que él mejor conoce, que es el de su tierra natal (Cataluña), sobre la que publicó un estudio amplio justamente el año anterior (*El silenci de les campanes. De l'anticlericalisme del segle XIX a la persecució religiosa durant la guerra civil a Catalunya*, Proa, Barcelona 2007).

Albertí considera que, en lo que es la Edad Contemporánea, el primer momento donde se constata un comportamiento anticlerical hay que buscarlo en el llamado Trienio Liberal (1820-1823), donde se registran asesinatos no sólo de sacerdotes, sino de incluso de algún obispo (el franciscano Raimon Strauch, Obispo de Vic), todos ellos muertos a causa de su oposición al régimen liberal que se había instituido tras el pronunciamiento encabezado por el General Riego. En el centro de todo ello se situaba el problema del Antiguo Régimen y de su confrontación con el liberalismo, y que llevaría a un país dividido entre la llamada «España de la acción» (partidaria de la modernización aún a costa de grandes sacrificios) y la «España de la reacción» (abanderada de la conservación del modelo absolutista). La Iglesia sería considerada como uno de los pilares de esta segunda visión de nuestro país, lo que generaría un creciente anticlericalismo entre las diversas capas de la sociedad que Albertí se encarga de reflejar con detalle. Desde esa perspectiva, el autor considera que los episodios más cruentos de violencia anticlerical se dan más en la primera que en la segunda mitad del